

Las suscripciones son por **Pagos adelantados**. Madrid, pesetas 1.50 al mes; provincias, pesetas 5 trimestre pagando en la Administración, y pesetas 5.50 por medio de comisionado; extranjero y Antillas, pesetas 12 trimestre; Filipinas, pesetas 15, y países fuera de la unión postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

Enfermedad crónica.

Muy notables, á juicio nuestro, son las cartas que está publicando *La Iberia*; principalmente contrarias á tratar de la cuestión de orden público en España, cuestión, por desgracia, entre nosotros, siempre viva y temerosa.

Veamos las principales consideraciones del corresponsal, pues merecen ser conocidas.

Cuando se trata de conspirar en España, todo el mundo se comunica al oído lo que sabe ó lo que inventa; pero no hay un alma caritativa que sea lo diga á una autoridad ó se lo revele á un jefe.

Desde el 4 de Agosto de 1888 no ha dejado de conspirarse en España, al menos en un sentido; y quién sabe si desde el 26 de Noviembre de 1885 no han empezado á brotar otros gérmenes de igual fruto, que acabarán por combinarse para completar su maléfica influencia.

Ha sucedido, además, otra cosa, que produce, por cima de todas, honda tristeza.

La historia de la sublevación de Badajoz, sus causas, su desarrollo y sus tremendas ramificaciones han quedado en el olvido, y aun sobre lo que dijo Siffier en su famoso folleto, se ha hecho el vacío y el silencio.

Sobre la muerte de Mangado y lo que con ella debió coincidir en Cádiz y en otros puntos, solo saben algo los iniciados en el misterio y en la casualidad que impidió una sorpresa. ¿Y qué decir del 19 de Setiembre? Pues que ni en las Cámaras, ni en la prensa, ni en parte alguna se ha dicho aun la verdad de lo ocurrido, ni se conocen sus causas, ni se ha oído un solo nombre fuera de los que cayeron en el lazo de darse á luz, ni se ha intentado descifrar el jeroglífico de cómo pudieron salir á la calle parte de dos regimientos, mostrar indicios de querer salir otros dos, notar todo el mundo que la conmoción era profunda y por consecuencia de ramificaciones estensas, y, sin embargo, no haberse discutido siquiera lo que entonces debió ocurrir.

Si la millonésima parte de la locuacidad que la prensa ha dedicado al crimen de la calle de Fuencarral la hubiera dedicado al crimen de Badajoz, al crimen de Setiembre y á los conatos de otros crímenes políticos, no sería la conspiración un oficio, ni la represión y la vigilancia objeto perpetuo de sátiras y de burlas.

De aquí sin duda ha resultado ese estado de conciencia perturbada en que vivimos y del que si no se aprovechan los conspiradores es porque realmente valen tan poco y se creen á sí mismos tan incapaces, que ni siquiera se han apercibido del estado de la atmósfera en que se mueven.

El Sr. Ruiz Zorrilla no es seguramente una bandera; pero es como el hueco de un embudo, á donde van á parar cuantos objetos caigan en la superficie inclinada de su taza. Que una real orden, más ó menos bien pensada, disguste á una clase militar; que una autoridad poco oportuna divorcie del gobierno á ciertos elementos de una provincia; que el malestar producido por una crisis agrícola ó industrial agite á los obreros ó á los agricultores de una región, y es seguro que la fórmula que condensará sus protestas y la manera con que buscarán remedio á sus males ó satisfacción á sus iras, será aquella que por sus condiciones de momento está dispuesta siempre á cambiar el orden social que existe en España. Y no es esto solo. Que alguna agrupación política; que algunos hombres descontentos; que algunos ambiciosos no satisfechos; que todo eso, en fin, que existe siempre en todas partes, y más especialmente en España, empiece á sentir impaciencia ó desasosiego, y bien pronto se establecerán lazos de inteligencia con la emigración del otro lado del Pirineo; y olvidando convicciones, juramentos y compromisos, y sin atender más que al deseo de derribar á un gobierno y de sustituirle, se buscarán inteligencias ó alianzas, que no irán en su principio hasta el punto de preparar la República, pero que ayudarán al desorden, y servirán de sedimento á la sedición.

Así, por lo mismo, se ve que los desesperanzados y desechados, sin confianza en su propia vitalidad, convencidos quizás de que nunca han de llegar, adoptan la política del pesimismo y se lanzan á la prensa y á los círculos políticos tan solo para tergiversar los hechos y envenenar la opinión, á ver si á fuerza de perturbar los espíritus y alterar la marcha natural de los sucesos, preparan á través de la confusión una sorpresa y logran por medio del cansancio y de la desunión de las fuerzas una victoria, imposible de otra manera.

De modo, que apreciados los sucesos por este cristal verdadero, aunque sombrío; volviendo la vista atrás y tratando de averiguar las causas que pudieran facilitar las sediciones, los motivos y las perturbaciones de todo género que aquí han ocurrido, da ganas de decir que lo único extraño es que hayan sido tan pocas, y lo único extraordinario que no se repitan más á menudo.

Pasiones, apetitos, envidias, impaciencias, escasa conciencia, ausencia de disciplina, apasionamiento febril de una hora y laxitud de años, desencantos motivados por ambiciones mal fundadas; y al lado de todo esto, falta de cohesión en la administración y de fuerza en los gobiernos, ausencia de resortes administrativos y desconocimiento de toda clase de represión inteligente; todo esto junto, es lo que anima á los constantes conspiradores contra el orden público.

Por lo mismo, da angustia ver á personas y periódicos, que no esperando nada bueno del trastorno y menos del cambio de instituciones, censuran por rutina ó insana pasión, á los gobiernos porque vigilan; y ridiculizan toda precaución (como si no fuese éste un deber elemental de todo gobierno honrado); y coadyuvan á la obra de cansancio y de escepticismo, que tam-

bien buscan los revolucionarios, en la conducta de los ministros y de las autoridades, que los acechan; siendo también justo añadir, que aunque los ministros de la Gobernación tuviesen la vista de Argos, todavía serían impotentes para columbrar todas las maquinaciones que se fraguan, dado el país en que vivimos.

Por eso, mientras meditas reformas no se templen los resortes del gobierno—á lo cual tiene que contribuir en primer término la sensatez de los partidos de orden, llamense como se llamen—mientras se pueda agitar la masa de poblaciones de la importancia de Badajoz, Ferrol, Cartagena y Madrid, sin que se aperciban de ello las autoridades; mientras sea posible hacer entrar en un complot militar los miles de hombres que estuvieron en el de Badajoz, en el de Mangado, en el de 19 de Setiembre, sin que perciban sus movimientos ni los jefes de los cuerpos, ni los capitanes generales, ni los ministros; mientras continúe el ejemplo de que pasen estas tempestades sobre el país y nada se sepa despues, nada se averigüe y nada se enmiende; mientras la policía sea más ciega con los que conspiran, que la servidora de los que vigilan, y mientras pueda haber una masa de país que contemple las sediciones militares como el espectador las farjas en el teatro, cual si nada le fuera ni le viniera en ellas, bien puede un ministro hacer los alardes que quiera de vigilancia, de iniciativa, de actividad; las cosas continuarán como antes, y si la sorpresa no viene y si la vergüenza no se repite, más habrá hecho la casualidad seguramente que la más vigilante actividad.

Pero no todo han de ser censuras y lamentos. Con todas sus deficiencias, la gran masa del país, con su buen sentido, con su absoluta indiferencia, con su deseo de paz, con su anhelo de tranquilidad ha ahogado las últimas conspiraciones.

Sin ese lastre no hubiera mantenido su equilibrio este barco averiado de la vida política española, y ya estaría el país dividido en mil pedazos, y quién sabe si se contaría para algo con la nacionalidad española en el concierto de Europa.

El discurso del Sr. Pidal.

Lo publican los periódicos de Vigo que hemos recibido hoy, y lo publican en *extracto*, por más que *El Faro*, que es allí órgano del partido conservador, dá un extracto bastante extenso.

Por cierto que en este extracto de *El Faro*, no encontramos aquella alusión al señor ministro de Hacienda llamándole «el conde D. Julian del Libro-cambio», que nos hablaron los corresponsales, y á que hace explícita referencia *La Concordia* de Vigo, en su reseña del discurso, ni vemos tampoco otras crudezas que se atribuyen al fogoso orador de la derecha conservadora; incluso la referente al retraimiento electoral.

Hé aquí los párrafos más interesantes:

Mensaje al Trono.

«Poco es—decía el Sr. Pidal—lo que os puedo ofrecer para consolaros; esas cosas (se refiere á las del partido conservador de Galicia), son las mismas de toda la nación que oscha de menos la acción regeneradora del buen gobierno, y esos males solo se podrán atenuar, y eso si el remedio no se tarda, el día en que los crecientes clamores de la opinión, de la opinión verdadera del país, rompan las nubes forjadas por la opinión artificial de las regiones oficiales, fuerzan la bóveda con que se las pretende focotar, se sobrepongan á las nieblas y hagan oír su voz serena y respetuosa en las gradas del Trono, allí donde magnánima, generosa, imparcial, amante de todos los suyos, igualmente, se sienta la dispensadora de los destinos políticos de la nación, atenta solo al bien y á la prosperidad de la patria. (Aplausos).»

Peticion del poder.

«No dudeis, pues, de que el remedio en lo posible vendrá, ¿cuándo? ¿á tiempo? esa es la cuestión. Pero si sobre eso nada seguro os puedo decir, no os puedo ocultar que al país que tanto sufre y tanto se queja, toca, por los medios legales que tiene en su mano, el apresurarlo.»

Lo que sí os puedo seguramente adelantar, sin aspiraciones de profeta, ni pretensiones de depositario de los arcanos de la política, es que si totalmente no hemos de desaparecer de la lista de los vivos en el catálogo de las naciones, solo apoyado en las deducciones que de los hechos puedan sacar los principios, el plazo tiene que ser corto, y sin precisarlos fijamente, que suele ser el prurito y el escollo de los falsos profetas, os digo y repito que no puede ser largo, por la única pero irresistible razón de que las cosas no pueden seguir así de ninguna manera.

No, señores; por grande que sea, y lo es mucho, el deseo del partido conservador, de que se sacien de poder los liberales, á ver si alguna vez, abitos, nos dejan gobernar y administrar tranquilamente sin obligarnos á consagrar el tiempo á sofocar sus motines y á discutirlos despues; por grande y legítimo que sea el empeño del Trono en demostrar *urbí et orbi* que ahora, como siempre, jamás hubo otro obstáculo tradicional que la tradicional incapacidad de los liberales para el gobierno; por grande ó inverosímil que sea en un partido político el desinterés, la abnegación, la superioridad de miras, el patriotismo del partido conservador, que pesa en en todo su interés al interés supremo de la patria, la necesidad, la necesidad de que haya gobierno, y sobre todo, de que se apii, un en lo político, en lo administrativo, y sobre todo, en lo económico, los principios del partido conservador se imponen de tal modo, que fundado, no en iluminaciones proféticas ni en la posesión de secretos de Estado, sino en la naturaleza misma de las cosas, os puedo asegurar que el partido conservador tendrá por necesidad que ser gobierno, aun antes de lo que por su interés y comodidad particular muchísimos conservadores desean.

Nada de tercer partido.

«Pero, ¿qué le hemos de hacer si así lo quieren las cosas? En vano vociferará á los partidos que viven de la agonía del país; en vano el país, demasiado indiferente á los principios en las regiones de la escuela, se apartará por ellos y contra ellos al ver sentarse en las frías losas de su apagado hogar

á sus últimas consecuencias, y como verá que el mal le viene de los hombres y de los principios liberales, pedirá el remedio natural, los contrarios, y los contrarios oro que no se puede dudar que dentro de la órbita legal somos los conservadores. (Estrepetos ap auros.)

Y con esto pareceme que no necesito decir más sobre el porvenir que se le puede presentar á un tercer partido. (Risas.)

Melancolías, no retraimiento.

No hay, pues, más remedio que acatar los decretos de la necesidad, que se imponen; y que si toda vía no hacen explosión, es porque esperan, como el que gime bajo pesada carga, que llegue el momento de que se le alivie sobre los hombros; por que si no fuera así, si fuese posible que se llegase á soltar de mareas que se pudiera tomar en serio por el país la broma de unas nuevas elecciones bajo la administración liberal, ¡ah! entonces, si eso fuese posible, veríamos, no las amenazas ni las algarras revolucionarias, si las colisiones del partido liberal, sino el desaliato, el abatimiento, la deseparación, escribiendo con su mano siniestra el lema eterno de los irremediables infortunados, *el lasciate ogni speranza* sobre los destinos y el porvenir de la nación española. (Grandes, atronadores y repetidos aplausos.)

La benevolencia.

A este conservador si le hubiere, le diría que sí, á primera vista parece que tiene razón, no la tiene si se examina el fondo de las cosas. Pues si bien se mira, se verá en último término que esto que malamente se llama benevolencia, no es en realidad otra cosa que la educación política del partido liberal para la oposición que está procurando hacer el partido conservador, si bien con escasas esperanzas de aprovechamiento de su discípulo. (Risas y aplausos.)

Es claro: comparada con la oposición de la mala ley que los liberales nos hacían, la que hacemos nosotros, sería, digna y de gobierno, casi no parece oposición. Á tales cosas nos teniamos acostumbrados.

Pero esta ha sido siempre la política del partido conservador y la de su jefe, y por eso les faltaba tanta autoridad como razón á los que le censuran ahora, habiéndole apoyado en el principio de la Restauración, cuando yo no la creía tan necesaria.

Aquí el Sr. Pidal habla de la educación del partido liberal por el Sr. Cánovas desde la Restauración hasta que le dieron el poder, y de los sacrificios y el trabajo que le costó conseguirlo; y despues de afirmar que los liberales no tienen otra retórica y otra política que el *más eres tú y el quitate tú para ponermelo yo*, declara que ellos no desean la ruina del partido liberal para subir al poder, y luego añade:

«Por eso ahora es indispensable la pronta entrada del partido conservador en el poder. No por impatiencias ni ambiciones suyas, que no las tiene. Pero si alguna vez en la historia se ha significado de un modo unánime, irresistible, evidente, una necesidad de este género, ha sido ahora. Jamás, jamás, jamás se ha visto una nación más amenazada en su existencia, si no se cambia de modo de ser su estado social y económico, y en vez de utopías trasnochadas y de fórmulas abstractas del radicalismo político, no se les trae administración económica; buen gobierno y la posible reforma arancelaria.»

Contra el libro-cambio.

«Europa, que tanto se envanecía, con razón, de sus descubrimientos físicos, hasta el punto de renegar, y esto ya sin razón, de sus creencias metafísicas, vé hoy, merced á aquellos descubrimientos y como para castigo de sus apostasias, arrebatado de sus manos el cetro de la civilización y de la riqueza del porvenir, y amenazada su existencia por una nueva invasión de bárbaros que no vienen, no, es verdad, con el hierro y el fuego á destruirle, pero para reedificarle al fin despues, sino que vienen con cereales y ganados á matar nuestra producción, á llevar e nuestro capital, á abrir caminos á nuestra emigración, hasta que agotada digan por última vez adios á estas agostadas playas, donde podremos entretenir el hambre de muchos oyendo los dirambones entoncados al libro cambio por nuestros ilustres libre-cambistas. (Aplausos).»

El partido conservador inmortal.

Bien se vé esto ya por donde quiera que se mire, y por eso los que ven inminente la caída del partido liberal y su reemplazo por el conservador, por la fuerza misma de las cosas, acuden al anticuado y manoseado recurso de lo gastado y decadente del partido conservador, y hasta se lo atribuyen á un querido amigo mio particular (alude al Sr. Romero Robledo), que estoy seguro de que, á lo menos en los términos que se le atribuyen, no lo ha dicho.

«La decadencia del partido conservador! Cuántas veces se le ha querido ya expedir patente de muerte, y han tenido despues que escuchar y que reconocer la verdad de aquel conocido verso:

«Los muertos que vos matais gozan de buena salud.»

El partido conservador, mientras sea verdadero partido conservador, no puede morir, es inmortal.

El Sr. Pidal termina su discurso ensalzando las dotes del Sr. Cánovas del Castillo como jefe de partido, al que todos obedecen y respetan, y comparándole con las del Sr. Sagasta que no se impone á los suyos.

Proposición piadosa

Con mucho gusto publicamos esta piadosa carta, que además recomendamos á las buenas almas:

Sr. Director de EL CORREO.

Acabo de leer las tristes líneas que bajo el título de «La Sociedad Protectora» ha publicado usted en su ilustrado periódico, y por ellas me entero de que la caritativa y simpática Asociación que Vd. menciona ha recibido en sus brazos á la pobre niña de cuatro meses que estuvo á punto de perecer noches pasadas en la Puerta del Sol, víctima de los arrebatos de locura de su desgraciada madre.

El gobernador de Madrid, cuando recogió á la niña, la encontró completamente desnuda, envuelta en un harapo.

La Sociedad Protectora, *visitando niños desnudos*, cuyos pañales son, cuando más, un trapo mugriento, ha consumido ya su repuesto de ropitas para recién nacidos, y á su nombre acude á Vd. á la piedad de las buenas almas, soli-

citando envoltorios, desechos de los niños ricos, para cubrir las carnes de los hijos de los pobres.

Yo respondo á su caritativo llamamiento, enviando á la Sociedad Protectora todo lo que en el mundo me queda de tres hijos idolatrados, arrebatados por la muerte á mi cariño apenas nacidos. ¡Qué mejores ni más dignos herederos de sus galas, pudieran elegir esos tres ángeles que en el cielo tengo!

Pero eso no basta, señor director. Es necesario hacer algo más por los infelices niños pobres recién nacidos: la limosna aislada, remedio á una sola necesidad; pero es el caso que las necesidades son muchas: son innumerables los niños que al nacer son *envueltos en un trapo cualquiera, arrancado de una falda de la infeliz madre, de una sábana ó de una colcha ya hecha girones, y duermen su primer sueño sobre un montón de paja, en el oscuro é infestado rincón de una bohardilla ó de una cueva.*

Es necesario que esto se sepa. Es preciso que las madres ricas se enteren de que hay madres tan inmensamente pobres, que dan á luz sus hijos, enviando las comodidades que disfrutaban los animales que para su regalo poseen los ricos.

Una Sociedad culta y cristiana, no debe cruzarse de brazos ante tan horrible miseria.

Aquí, donde para tan fútiles objetos se crean infinitas de Asociaciones, hace falta una modestísima, pero de grande trascendencia, aun para la disminución de la mortandad de los niños, y cuya misión única sea *confeccionar ropas de niños, desde la gorra al pañal, aprovechando los desechos del hogar venturoso, haciendo útil el retazo, lo que sobra, lo que tal vez estorba, en favor de los niños indigentes á quienes todo falta.*

Sea esta una sociedad de señoras caritativas en que se inscriban, desde la abuela octogenaria que á tientas prepara sus donativos, hasta la niña inocente que en el colegio haga sus ensayos de labor, cosiendo camisetas y gorras para los niños pobres.

Wated, señor director, tan bondadoso, tan inclinado al bien y tan práctico, puede convertir en realidad este pensamiento.

Hágalo Vd. público en las columnas de su popular diario; llame Vd. al corazón de las madres españolas, que ellas, indudablemente, responderán por sí y por sus niños, á los que harán inmenso bien, despertando en sus tiernos corazones la semilla de la caridad, que los preparará para ejercer las demás virtudes.

Abra Vd. la lista de adhesión en EL CORREO, invite Vd. á sus colegas de Madrid para que le ayuden en esta noble empresa, y Dios le recompensará en sus hijos el bien que haga á los hijos de los pobres.

Conozcamos á los que desean asociarse á tan fácil, dulce y piadosa obra; y luego vendrá la organización que utilice los ofrecimientos de los buenos corazones.

Le besa la mano, señor director, con toda consideración, *Una madre sin hijos.*

El general Riquelme.

En la mañana de ayer, el ilustre general Riquelme, que accidentalmente residía en Barcelona, sintió un ataque de reuma. Poco despues fué agravándose, y horas más tarde falleció.

El general Riquelme procedía del cuerpo de Artillería, en el cual sirvió hasta capitán, en cuyo empleo pasó al cuerpo de Estado Mayor al llevarse á cabo una de sus organizaciones.

Como oficial de Estado Mayor prestó buenos servicios en la Península y en Cuba, distinguiéndose por sus relevantes cualidades de inteligencia y laboriosidad.

Habiendo obtenido empleos personales hasta el de coronel, y estando en tal concepto en posesión de este último, pasó al arma de caballería, siendo destinado á mandar el regimiento de Numancia, desde cuyo mando fué promovido á brigadier.

Como oficial general ha desempeñado mandos importantes, habiendo sido general jefe de Estado Mayor en el ejército de operaciones durante un período de la guerra de Cuba.

En la Península ha ejercido importantes mandos y ocupado altos puestos en la administración del ejército.

Entre los primeros figuran las capitaneías generales de Granada y Cataluña, y entre los segundos la dirección general de Caballería y la presidencia de la Junta superior consultiva, que en la actualidad desempeñaba.

Desde la restauración figuraba como político en la derecha del partido liberal, si bien de algun tiempo á esta parte no tomaba una parte muy activa en las luchas políticas, actitud de reserva que guardaba desde que dejó el mando militar de Cataluña.

En toda Cataluña era muy estimado y su muerte ha sido muy sentida, porque el ilustre general dió pruebas de su tacto y prudencia en épocas de mando difícil.

El general habitaba en la Gran Vía, en una preciosa casa precedida de jardín.

Su señora reside en la Habana. A ella y á sus hijos, que viven en Madrid, se les ha avisado por telégrafo.

El general murió á las dos de la tarde, asistido por los médicos militares Sres. Moreno y Gólférche.

Poco despues de espirar, presentáronse en la casa el capitán general Sr. Blanco y el ayudante del general difunto, Sr. Setmanat.

Anoche y ayer velaron el cadáver varios militares, y esta mañana á las diez habrá sido embalsamado el cadáver por los médicos militares.

Probablemente será conducido el cadáver á Granada, donde la familia tiene un magnífico panteón.

El general Blanco ha teleografiado lo ocurrido á los señores presidente del Consejo y ministro de la Guerra.

El general Riquelme estaba condecorado con

LA ROSARIO

GRAN FÁBRICA DE JABONES COMUNES Y FINOS PERFUMADOS
Especialidad en aguas de tocador KANANGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA DE LA MONTAÑA, extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumería.
PEREDA Y COMPAÑIA.—SANTANDER

EL REY DEL TOCADOR



JUNTA DE OBRAS

NUEVA BOLSA DE MADRID

Esta Junta saca á pública subasta la adjudicación de las obras de fachadas, traviesas, forjado de pisos, cubiertas, etc., correspondientes á los pisos principal, ático y armaduras del edificio para Bolsa de Comercio. El acto tendrá lugar el día 15 de Setiembre próximo, á las diez y media de la mañana, ante la Junta de obras con asistencia de Notario público, en el piso principal de la Bolsa (calle del mismo nombre), en los términos prevenidos por la Instrucción de 18 de Marzo de 1852, y con arreglo al proyecto y pliego de condiciones que se hallan de manifiesto en la casilla de las obras, calle de Juan de Mena, núm. 2, todos los días laborables, de nueve á doce de la mañana y cuatro á seis de la tarde, bajo el tipo del presupuesto de contrata de 1.148 088 pesetas con 15 céntimos.

Las proposiciones podrán presentarse la víspera, de dos á cinco de la tarde, en la Secretaría de la Junta, piso principal de la Bolsa, y en la mesa el día 15, durante media hora, en pliegos cerrados, y se redactarán en papel de la clase 11.ª, ó adhiriendo sello suelto de igual clase, según el adjunto modelo, no siendo admisibles las presentadas en otra forma; debiendo acompañar á las mismas el resguardo de depósito provisional constituido para este objeto en la Caja General de Depósitos, ó en el Banco de España, del 5 por 100 del presupuesto de contrata, ó sean 57.464 pesetas con 40 céntimos en efectivo ó su equivalente en papel del Estado.

La subasta se adjudicará al mejor postor, y si resulta sen dos ó más proposiciones iguales, se celebrará una segunda licitación abierta entre sus autores, en los términos prevenidos en dicha instrucción, por espacio de veinte minutos.

Madrid 10 de Agosto de 1888.—P. el Presidente, E. Alonso.—El secretario accidental, J. de Perales.

Modelo de proposición.

D. N. N., vecino de..., domiciliado en la calle de..., enterado del anuncio publicado en (tal fecha) en la Gaceta de Madrid y Diario de Avisos de Madrid, y de las condiciones y requisitos que se exigen para la adjudicación en pública subasta de las obras de fachadas, traviesas, forjado de pisos, cubiertas, etc., correspondientes á los pisos principal, ático y armaduras del edificio que se construye para Bolsa de Comercio en la plaza de la Lealtad de esta Corte, se comprometo á tomar á su cargo la ejecución de dichas obras con estricta sujeción á las expresadas condiciones por la cantidad total de... (aquí el precio que se proponga en letra clara é inteligible). (Fecha y firma del proponente.)

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION

ó Directorio de las 400.000 personas

DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANO-AMERICANOS Y PORTUGAL (C. BAILLY-BAILLIERE)

Con anuncios y referencias al Comercio é Industria Nacional y Extranjera

Un tomo en cartón en tela de más de 2.500 páginas
PRECIO EN ESPAÑA 20 PESETAS

Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo. Esencial para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona por insignificantes que sean sus negocios.

Se vende en la Librería editorial de D. CARLOS BAILLY BAILLIERE, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

POMADA ROSADA para devolver á los cabellos blancos su color primitivo.
TANICA FILLIOL, 47, rue Vivienne, Paris
MADRID: Borrell hermanos, Puerta del Sol.

COLOCANDO

sobre la muñeca izquierda el Escudo febrifugo americano de Diaz se curan rápidamente las intermitentes, cotidianas, tercianas y cuartanas. Cura así mismo, la fiebre amarilla, siguiendo las instrucciones del prospecto. Véndese á 3 pesetas, en todas las principales farmacias y droguerías. Depósito: Madrid, Compañía Ibero Univeral; Barcelona, Sres B Buñill y Compañía; Salamanca, farmacia del Dr. Heredia.

TERMAS DE DAX

AGUAS y LODOS minerales naturales, especiales contra Reumatismos, Enfermedades de la Garganta y del Pecho, etc. Se envían Botellas franco 30 céntimos el litro en DAX (Gardens), Francia.

CALDO CONCENTRADO
SOPAS INSTANTANEAS
Comodidad.—Gusto exquisito.
FUERA DE CONCURSO
Exposición Universal 1877
A. GEAFF
5, r. de la Tacherie, Paris
y en todas las Tiendas de Pastas y Ultramar

MEDICINA REGENERADORA

Cura radicalmente y para siempre la Escrófula, Herpes, Erupciones, Llagas, Enfermedades secretas y todas las afecciones de la piel por crónicas y rebeldes que sean.

ZARZAPARRILLA DEL DR. AYER

Purifica la sangre y vigoriza el sistema. Tomada á tiempo y con constancia, evita los ataques aplopéuticos y todas las enfermedades que tienen su origen en la fuerza y superabundancia de la sangre.

AL POR MAYOR

Sociedad Farmacéutica Española G. FORMIGUERA Y C.ª

BARCELONA

PREPARACION COMPLETA

para el ingreso en la Inspección administrativa y mercantil de ferro-carriles, con arreglo á las últimas disposiciones.

Malasaña, 29, pral.

Honorarios módicos.—Horas: de 8 á 10 y de 5 á 7

CHOCOLATES, CAFES Y TES

DE **MATIAS LOPEZ**

MADRID-ESCORIAL

Premiados en todas las Exposiciones á que han concurrido

EXÍJASE LA VERDADERA MARCA

OFICINAS

Calle de la Palma Alta, núm. 8.—Madrid

SERVICIOS

DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA
LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

CON ESCALAS EN

Puerto-Rico y Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico

TRES SALIDAS MENSUALES CON LAS ESCALAS Y EXTENSIONES SIGUIENTES

El 10, de Cádiz, con escala en las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 6 y eventual la de Málaga el 7.

El 20, de Santander, con escala en la Coruña el 21 y haciendo antes las de Liverpool el 3 y la del Havre el 14.

El 30, de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27; con extensiones á los litorales de Puerto-Rico y Cuba, Centro América y puertos del Pacífico y Estados Unidos.

Las salidas de la Habana para New-York, son los días 4, 14 y 24, y de New-York para la Habana los mismos días.

RETORNO.—Salidas de la Habana: el 5 con escala en Puerto Rico el 10, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El 15 directo para Coruña, Santander, Liverpool y Havre y combinaciones para los puertos españoles del Atlántico y para Hamburgo, Ambers, Nantes y Burdeos.

El 25 para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El vapor **CIUDAD DE CADIZ** saldrá de Cádiz el 10 de Agosto.

LINEA DE COLON

Combinación para el Pacífico al Norte y Sur de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana

Salidas de Vigo á 80 de cada mes, haciendo antes las escalas de Liverpool el 20, el Havre el 24, de Santander el 27, y de Coruña el 28, para Puerto Rico, Habana y Cádiz, retornando por Costa Firme y Puerto-Rico, de donde saldrá directamente para Vigo y demás escalas del Norte el 15 de cada mes.

El vapor **MENEZ NUNEZ** saldrá de Vigo el 30 de Agosto.

LINEA DE FILIPINAS

CON ESCALAS

en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore; servicio á Ho-Ilo y Cebu, y combinaciones á Kuraoko y Bashi (Golfo Péralce), Zanzibar y Mozambique (costa oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shangay, Hiogo y Yokohama.

Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Cádiz, Oporto, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes á partir del 18 de Agosto.

De Manila saldrá cada cuatro lunes á partir del 9 de Enero.

El vapor **SANTO DOMINGO**, saldrá de Barcelona el 24 de Agosto.

LINEA DE BUENOS-AIRES

CON ESCALAS EN

Santa Cruz de Tenerife, Rio Janeiro y Montevideo

Seis viajes anuales partiendo de Genova, con escala en Marsella, Barcelona, Málaga y Cádiz, de donde saldrán cada ocho semanas, á partir del 6 de Enero.

Los puertos del Atlántico desde San Sebastián á Vigo combinan en Cádiz con los correos de Filipinas, que salen de Liverpool cada cuatro semanas, á partir del 29 de Diciembre de 1887.

El vapor **BUENOS AIRES** saldrá de Cádiz el 17 de Agosto.

LINEA DE FERNANDO POO

CON ESCALAS EN

Larache, Rabat, Mazagan, Mogador, Las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Monrovia

Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA

COSTA NORTE

Servicio quincenal: Salidas de Ceuta, los días 15 y 30 de cada mes para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga.—Y salidas de Málaga los días 12 y 25 para Ceuta, Algeciras, Tánger y Cádiz, por el vapor **MOGADOR**.

COSTA NOROESTE.

Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador por el vapor **RABAT**.

SERVICIO DE TANGER

El vapor **TANGER**, saldrá de Cádiz todos los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger todos los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesanos ó jornaleros con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encomendará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía expide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Madrid á D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.

Agto. 18) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (f 69

DORIS

Llevó la mano fría del herido á sus labios y aquel contacto glacial la llenó de espanto.

—La habéis matado—exclamó alzándose con voz terrible—y yo he sido la causa. Está frío y rígido y está así herido por la mano de uno de vosotros. ¡Oh!... He debido arrancarme la lengua antes de pronunciar las palabras que le han conducido á este estado.... Y vosotros.... vosotros todos, ¿no tenéis otro sobre quien ejercer vuestra venganza?

—Era preciso que fuera él? Despues, levantando los brazos al cielo:—¡Tal vez la maldición!...

—Calmaos, niña—dijo Burke con severidad, cogiéndola el brazo y sacudiéndolo ligeramente.—No está muerto.... ¿veis? Vuestra violencia le ha hecho abrir los ojos. ¡Tened cuidado de que no se los haga cerrar para siempre!

Pero á la vista de su amada, tan cerca de él, Connor sintióse vagamente protegido y volvió á recobrar el conocimiento. Cogiendo la mano de la joven lanzó á su amo y á sus huéspedes una mirada triste y abatida.

—¡Vamos á trasportarle ahora? Vale más hacerlo cuanto antes—dijo Burke.

—Hay una habitación desocupada en la torre vieja—dijo Mónica.—Nadie entra jamás allí y puede llegarse por la escalera interior de mis habitaciones. Llevadlo allí. Los criados no entran nunca, y Bridget podrá cuidarle perfectamente—añadió con mucha dulzura.

La joven la dió las gracias con una mirada de reconocimiento.

—Tengo la seguridad de que el doctor, mister Murphy, tendrá la cosa secreta si se lo recomiendo—continuó Mónica—y cuando el herido sea capaz de salir por su pié, podrá volver á su casa tranquilo.

De esta suerte se arregló todo.

CAPITULO VI.

Había transcurrido una hora.

La noche llegaba á su término, y el alba, un alba de invierno, fría y sombría, aproximábase. Ningun tinte rojizo aparecía aún por el extremo Oriente.

Yendo de la biblioteca al cuarto de fumar, Clontarf atravesó el patio (nadie se habla acordado), deteniéndose para bajar la luz á una lámpara que filaba.

Al mismo tiempo su mirada se fijó en la escalera, atraída por el exquisito gusto que respandecía en toda ella. Era realmente una vistosa y notable obra de arte.

—¿Estaba realmente extasiado lord Clontarf, y perdido en admiración delante de los zentientes amoriellos que adornaban las paredes y le dirigían miradas tiernas desde el fondo de sus bizarras nidos? Esto es lo difícil de saber; pero al cabo de haberlos examinado detenidamente, dirigiése de pronto hácia la escalera, subiendo precipitadamente.

Arriba, el corredor seguía tan sombrío y escaso de luz como la última vez que lo atravesó; sin embargo, un poco más lejos, cierta puerta aparecía entreabierta, y gracias á un rayo de luz que se filtraba á través de ella, pudo guiarse con facilidad.

Envalentonado por este hecho, aproximóse dulcemente á la puerta, deteniéndose en el dintel, esperando oír hablar en el interior; pero ningún ruido turbaba el silencio en que yacía aquella parte de la casa.

De todos modos, aunque sola, posible era que estuviera despierta su mujer; sin esta circunstancia habría cerrado la puerta y apagado la luz. Aproximóse lentamente, y avanzando en la habitación, vió que Doris estaba acostada y profundamente dormida.

Dormía también profundamente hacia una media hora, cuando Kit llegó á ver cómo se encontraba, y esta última, sea por olvido, sea por temor de despertarla, había dejado abierta la puerta.

Doris dormía tan profundamente, que el ruido de los pasos de Clontarf no la despertó, y el sentimiento de la realidad la había abandonado tan completamente, que ni la más ligera sombra turbaba la serenidad de su semblante cuando su marido se inclinó hácia ella.

—¡Qué bella estaba! ¡Y qué aire tan dulcemente tranquilo tenía! Sus mejillas, delicadamente teñidas de rosa como las de un niño, y sobre ellas arrojaban sus aterciopeladas y largas pestañas ligera sombra.

Sus entreabiertos labios dejaban pasar de tiempo en tiempo el débil soplo de su tranquila respiración, que indicaba claramente el abandono y la dulzura de su reposo.

La fina puntilla que rodeaba su blanquísimo cuello, parecía abrazarla amorosamente. Una mujer hermosa lo está siempre mucho más en traje de noche, y Do es como ninguna.

No apoyaba la mano en una de sus mejillas, y hemos de decir que su pelo no estaba suelto y desatado. Al contrario, dividido en dos hermosas bandas doradas y brillantes, como rayos de oro, aparecía anudado negligentemente por atrás, dejando al descubierto una oreja pequeña y delicada, como un botón de rosa.

El brazo herido reposaba sobre la cubierta, y la manga de la camisa de noche, que había sido abierta hasta el hombro, dejaba paso á aquel, cubierto solamente por el vendaje en la parte herida.

Todo su aspecto revelaba tal ternura, que Clontarf sintióse conmovido hasta el fondo de su corazón.

Hallábase tan tranquila, como si la bala del enemigo se hubiera desviado, yendo á alojarse en el corazón. Ante tal idea, un movimiento de horror apoderóse de él, sintiendo grandes deseos de despertarla, de escuchar su voz una vez más y de romper el silencio que le rodeaba y había llegado á serle insoportable.

—¡Qué perfección en las líneas de aquel rostro! Hasta él, que ciertamente no se sentía enamorado de su mujer—sá por lo menos lo creía—no podía menos de reconocerlo. Trató en vano de encontrar algun defecto: su brazo, su mano,

sus brillantes cabellos, sus labios de encendida rosa, todo es irreprochable.

—¡Cuán tranquila está, aquello era terrible!

Apenas parecía respirar; va á despertarla.... va y lentamente vuelve Doris á la vida. Lentamente sus ojos que van de un objeto á otro fijanse al fin en los suyos. Su alma que no había tornado del todo de su viaje á través de esas regiones místicas en las que reina el sueño, le miró durante un instante con cierta alegría y sin ninguna sorpresa; pero de pronto se ruborizó.

Recordó estremeeciéndose todo lo ocurrido y con un pequeño y gracioso movimiento, muy natural, cubrióse con la sábana.

—¡Té!—dijo.

—Si, inculque por tí, ¿cómo podría estar de otra manera? He creído que debía venir yo misma á ver cómo estabas. Hace un instante estabas tan tranquila, tan inmóvil, que tuve miedo, é iba á despertarte cuando has abierto los ojos. ¿Sufrés mucho?—dijo con aire inquieto.

—No sufro nada—respondió Doris.

—Sin embargo, no debes encontrarte muy bien despues de lo que has sufrido. Yo despues he sufrido un verdadero tormento. Realmente sus hermosos ojos expresaban una dulce piedad. Y sin embargo, con mi visita te he hecho más daño que bien. Sin esta dormirlas quizá aun profundamente y te verías libre de mi presencia. ¿Te hace sufrir mucho el brazo?

—¡No, oh, no!—dijo Doris bajando los párpados.

—¿Te ha disgustado que te haya despertado? Una semi-sonrisa se deslizó por sus labios, tratando de disimularla cubriéndose la boca con su pañuelo, pero los ojos la hicieron traición y dieron alientos á Doris.

—No me ha disgustado—dijo, tratando de adoptar un aire sereno, aunque sin conseguirlo.

—Entonces ¿quieres decirme cómo te encuentras? Y de paso me dices también que me perdones por haber llegado hasta aquí—acentuó ligeramente estas frases—para tomar noticias tuyas sin tu permiso?